

# LA ACTITUD DE RUSIA CON LA LIGA DE LOS PUEBLOS PUEDE ENFRIARLA

BUENOS AIRES, ENERO DE 1940  
AÑO XLIII - Nro. 7889

## Saldó Poco Favorable Deja el año que ha Concluido

### FINAL DE LA GUERRA ESPAÑOLA - EL PACTO NAZI-BOLCHEVIQUE Y LA CONFLAGRACION EUROPEA

Un año que acaba de fenecer deja al entrante un triste y trágico saldo. Muchos y desalentadores fueron los acontecimientos que actuaron en el lapso que va de Enero a Enero, y aún más sombrías son las perspectivas que se vislumbran en el horizonte social. Pues si el balance del año que se fué atrás un balance más que desalentador, lo está, por lo menos por el momento, indicio que permitan suponer que el actual haya de ser también más halagador. Por el contrario, el rumbo que van tomando los acontecimientos pareciera indicar que tiende a acrecentarse cada vez más ese proceso de descomposición a que se ve sometida la humanidad, desde hace ya más de un cuarto de siglo.

Tres fueron los acontecimientos que más conmovieron a la opinión mundial durante el transcurso del año 1939, por cuya trascendencia digamos son de resaltar, como contribución a la historia: ellos son: el desarrollo de la tragedia española, en primer término, el acontecimiento ruso-alemán y el desencadenamiento de una nueva conflagración, con miras a extenderse en el orden internacional. Tales tres sucesos, de singular importancia, habrán de subrayar una época en los anales de la historia.

En el próximo mes de marzo habrá de cumplirse el primer aniversario de la terminación de la contienda española, y, por lo tanto, el desenlace de uno de los más importantes acontecimientos registrados, en lo que va de este siglo, el exceptuados los sucesos de noviembre de 1917, que en su compleja despartura entre los explotados del mundo de ilusiones, que el tiempo, poco a poco, se encargaba de devanar. El rescatar en este breve balance anual no podríamos menos que detenernos a analizar, en toda su extensión el amplio panorama ofrecido por ese grandioso suceso, de matices netamente sociales, que en el transcurso de tres largos años mantuvo en tensión la opinión pública mundial y llenó de agonía al proletariado del universo entero, si bien, éste, resultó incapaz de reanudar el calor suficiente para inmutar el esfuerzo gigantesco del pueblo hispano contra las acobardas de todos los enemigos de la causa de los oprimidos y, por ende, de su liberación. Recordar la gloriosa epopeya española, la abnegación y el heroísmo sin límites de su pueblo indomito, no sólo exaltaron ante la magnificencia de un espectáculo grandioso, sino sentirse estremecer de indignación, por la propia impotencia, frente a esa ola de cobardía que permitió la consumación del crimen y el medio de los crímenes, el establecimiento del capitalismo mundial, y la funesta complicidad de política y demás enemigos del pueblo, en ese estrangulamiento de la revolución española. Impulsó la opinión a condonar en tan pocas líneas, ni abarcar con el pensamiento el alto significado y la trascendencia de tan magno acontecimiento; quizá, incluso, no sea exagerado afirmar que sería necesario muchísimo más para reunir el material del relato, hay que dispersar por el triste océano que se le ve vivir a ese pueblo, para la reconstrucción histórica de los sucesos acontecidos en la península ibérica, desde el comienzo de los tres años de dramática y de desastrosa etapa, más a todos los errores — quizá muchos — que pudo haber cometido el pueblo español en sus momentos de mayor desesperación.

Otro de los acontecimientos que también llamó poderosamente la atención pública, provocado una seria reacción en el mundo del trabajo, ha sido, sin duda alguna, el acercamiento ruso-alemán, es decir el abrazo fraternal entre el fascismo alemán y el bolchevismo ruso, materializado a través de dos pactos, comercial y de presión, con ciertos pactos con poca día de intervalo entre uno y otro, desencadenando en muchos la infantil creencia de amor costumbres por opuestas y por lo mismo, ser acérrimos enemigos, cuando en realidad, en el momento se encuentran estrechamente unidos, pese a las diferencias que aparentemente parecen separarlos. Materialmente la actitud de Rusia, no obstante todo la argumentación hecha, es inconsistente de sus acciones, en el extranjero, tendiente a justificar lo injustificable, fue recibida en línea general, como una traición a causa del proletariado, al menos para los que hemos seguido la trayectoria del comunismo ruso y sabido evaluar consecuentemente de las conexiones marxistas, nada podía ser extraño; motivo por el cual no nos ha sorprendido en lo más mínimo la última pirueta de Stalin, mixtura después del comportamiento extranjero, observado por Rusia y sus satélites en los hechos acontecidos en España, en donde se puso en evidencia los reales propósitos de aborrecimiento del gobierno soviético y su participación, al constatar que esta última no se prestó a sus designios, con la reacción mundial para alabar en susorgos tan heroico movimiento.

El tiempo ha venido, pues, a confirmar las profecías — al fin se las puede llamar — de los comunistas, en su crítica a la llamada dictadura del proletariado, y la trayectoria obligada a que estaba destinada.

El tercer y último acontecimiento de trascendental importancia, registrado en el año saliente, es indiscutiblemente el desencadenamiento de esta nueva conflagración, que amenaza con envolver, como en el fatídico 1914, al mundo en una espantosa hoguera; pues es evidente que aun cuando el conflicto armado en la actualidad parece hallarse circunscripto a Francia, Inglaterra y Alemania, no cabe la menor duda que, dada la importancia de los intereses en juego, no ha de tardar en verse al mundo entero arrastrado sobre los bordes del abismo y condenado a una matanza sin precedentes, en la cual, como siempre, habrá de ser los pueblos las únicas víctimas expiatorias.

En verdad esta guerra, como todas pasadas, aun cuando para el caso sean invocadas razones distintas, no es más que una lógica consecuencia de esa lucha despiadada y sin cuartel, emprendida por los diversos bandos del capitalismo, que en disputa por la hegemonía económica del mundo; lucha que se agudiza cada vez más a causa de la disminución de los mercados mundiales, debido, especialmente, a la merma cada día más pronunciada de la capacidad adquisitiva de los pueblos, en comparación a los posibilidades de producción. Es evidente desequilibrio entre el consumo y la producción, diametralmente opuesta la importancia de los que en un tiempo fueron sucesos marcados, aumenta, por lo tanto, la competencia y, por ende, la lucha por la conquista de los mismos se torna feroz, acrecentando a su vez la necesidad, para cada bando, de ampliar la propia zona de influencia, en definitiva, claro está, del contrario, a que se busca desplazar, para eliminar así un peligroso competidor.

## Detrás de las sanciones aplicadas por la Liga se Esconde la Reacción Internacional

Correspondencia y valores dirigidos a nombre de JO SE BERRNGUER; Calle Vieytes 894, Buenos Aires

## El cobarde final de acorazado "Graf Spee", dió una prueba más del "heroísmo nazi"

Las aguas del Plata recogieron en su seno el cuerpo monstruoso del buque pirata, que cual los corsarios de siglos pasados anclaba y hundía a indefensas embarcaciones mercantes. El "Graf von Spee" era el expresivo signo del terror nazi en el mundo marino. Casi una docena de buques mercantes fueron sus víctimas. En hundir vapores de esa condición se cubrió la ulterior gloria de ese acorazado. Gloria de cual, tanques, de bandidos con carnet registrado.

Pero cuál. Como representante de una ignominiosa tiranía se hundió para siempre. No tuvo el coraje de afrontar la pelea con aquellos bandos de su condición. Rehujo con diplomacia el combate. Y como estaba en juego el honor — utilísimos con permisos esa palabra — de la escuadra británica no pudo hacerse lugar a las gambetas más o menos traicioneras más comunes en la guerra. (Que intenciones no los falto de acuerdo a los varios tanteos que publicó la prensa en general).

Pero la acción de este marino, que fue el "Graf von Spee", fue una prueba más del "heroísmo nazi".

El cobarde final de acorazado "Graf Spee", dió una prueba más del "heroísmo nazi".

## ES INTENSO EL SABOTAJE EN ALEMANIA

Arma potente de lucha es el sabotaje. Cuando lo usa el pueblo para debilitar la base de los tiranos o para bloquear la propensión imperialista, es un elogio a la misma lo que hace más que el hecho de que los obreros conscientes la hayan usado desde tiempos inmemoriales para lograr que se desmorone el poder de los explotadores.

## NO ESTA BIEN QUE EL VATICANO ACUSE AL IMPERIALISMO RUSO

El órgano oficial del Vaticano, "Osservatore Romano", para estar a tono con las circunstancias políticas de este país, se lanzó a una campaña contra el soviet ruso. En la actualidad, el Vaticano se esfuerza por la "verificación" con que el actual gobierno soviético emprende la realización de "los ideales imperialistas de los zaristas".

## ¿Quién paga a Italia por su "anticomunismo"?

El motivo de la invasión a Finlandia por las fuerzas soviéticas vino de pretexto a Mussolini para reanudar su estadística política "anticomunista". Y así es como los países, reanimados como en cualquier falsa facción o totalitario, han comenzado a atacar a los comunistas.

## El "orden" no puede ser perdido a mujeres hambrientas

En las sesiones del Parlamento británico, el señor Chamberlain habló de la actual India en el cual, por lo tanto, un miembro laborista, D. B. P. provocó un tumulto cuando el ministro de Asuntos Exteriores, Lord Halifax, dijo: "El orden no puede ser perdido a mujeres hambrientas".

## ALLAN AN LOCAL COMUNISTA EN CANADA

En Toronto, Canadá, allanase la sede del comunismo, incautándose de parte del impreso. No hablan de detención de los miembros del partido.

El reciente y brutal agredido perpetrado por Rusia contra Finlandia despertado, como las anteriores llevadas a cabo por ella, una vez más, un sentimiento de repudio en el mundo. El proceder de Rusia en los motivos invocados por ella para justificar su agresión al pequeño Estado báltico tiene una perfecta similitud y son una copia fiel de los procedimientos empleados por los dogmatas totalitarios mencionados. Existen, pues, una identidad en el proceder de ambos aun cuando no exista una comunidad de intereses, en lo que respecta a sus aspiraciones imperiales que sitúa.

La actitud de Rusia desencadenó entre la mayoría de los Estados — con excepción de Alemania, que alrededor del conflicto ruso-finlandés viene observando una actitud de reserva que denota una íntima complicidad — una ola de artificial indignación, movidas que se empujan prestamente, como se pretende hacer creer, de un individuo y natural sentimiento de repudio, frente al atropello consumado. Detrás de esta actitud se esconden los intereses para los cuales luchan (a no respectivo pueblo) — se vislumbran — únicamente los propósitos que movieron a estos últimos, y los fines a los que persiguen con esa comedia que tuvo por escenario la desgracia Liga de las Naciones; organismo éste, que desde la misma época de su fundación, ha sido un cadáver con el cual se engaña miserablemente a los pueblos que salieron agitados y malheridos de la caudal hecatombe y que sólo sirvió, para mayor escarnio, para sancionar todos los atropellos consumados por los fuertes contra los débiles.

Prender, después de tantos años, resaltar un organismo que antes de haber llevado a los séres de la muerte y cuyo cadáver yace ahora en el olvido, resulta, más que "riñón", un bluff, una burda farisa que, en el alquilar puede ser tomada en serio por nada y mucho menos por los que han acudido a ella para cubrir con el ropaje de un puritanismo que hace rato ha perdido — más proclama, no han tenido — y sentir cédula de austero e inflexible jurisdicciones a fides observadora del tan cascarado Derecho Internacional y de gentes, de las tantas mentiras con la cual se confunden a los pueblos.

Sobriamente, en efecto, las demostraciones en estos últimos años para desmentar, no ya que la Sociedad de las Naciones — organismo propiciado por el que fuera presidente Wilson — fue un instrumento dócil en manos del capitalismo, a la sombra del cual éste llevó a cabo todas sus fechorías, sino cómo ha sido plasteado y escar-

El reciente y brutal agredido perpetrado por Rusia contra Finlandia despertado, como las anteriores llevadas a cabo por ella, una vez más, un sentimiento de repudio en el mundo. El proceder de Rusia en los motivos invocados por ella para justificar su agresión al pequeño Estado báltico tiene una perfecta similitud y son una copia fiel de los procedimientos empleados por los dogmatas totalitarios mencionados. Existen, pues, una identidad en el proceder de ambos aun cuando no exista una comunidad de intereses, en lo que respecta a sus aspiraciones imperiales que sitúa.

La actitud de Rusia desencadenó entre la mayoría de los Estados — con excepción de Alemania, que alrededor del conflicto ruso-finlandés viene observando una actitud de reserva que denota una íntima complicidad — una ola de artificial indignación, movidas que se empujan prestamente, como se pretende hacer creer, de un individuo y natural sentimiento de repudio, frente al atropello consumado. Detrás de esta actitud se esconden los intereses para los cuales luchan (a no respectivo pueblo) — se vislumbran — únicamente los propósitos que movieron a estos últimos, y los fines a los que persiguen con esa comedia que tuvo por escenario la desgracia Liga de las Naciones; organismo éste, que desde la misma época de su fundación, ha sido un cadáver con el cual se engaña miserablemente a los pueblos que salieron agitados y malheridos de la caudal hecatombe y que sólo sirvió, para mayor escarnio, para sancionar todos los atropellos consumados por los fuertes contra los débiles.

Prender, después de tantos años, resaltar un organismo que antes de haber llevado a los séres de la muerte y cuyo cadáver yace ahora en el olvido, resulta, más que "riñón", un bluff, una burda farisa que, en el alquilar puede ser tomada en serio por nada y mucho menos por los que han acudido a ella para cubrir con el ropaje de un puritanismo que hace rato ha perdido — más proclama, no han tenido — y sentir cédula de austero e inflexible jurisdicciones a fides observadora del tan cascarado Derecho Internacional y de gentes, de las tantas mentiras con la cual se confunden a los pueblos.

Sobriamente, en efecto, las demostraciones en estos últimos años para desmentar, no ya que la Sociedad de las Naciones — organismo propiciado por el que fuera presidente Wilson — fue un instrumento dócil en manos del capitalismo, a la sombra del cual éste llevó a cabo todas sus fechorías, sino cómo ha sido plasteado y escar-

## JEAN GRAVE HA MUERTO

Henri Jeanson ha sido condenado a 5 años de prisión

En nuestro número de noviembre informábamos de la detención de un río a militantes del anarquismo francés por escribir artículos contra la guerra. Entre ellos ya mencionábamos a un colaborador de "El Libertario", "Le Combat Syndicaliste" y "SIA", Henri Jeanson. Y ahora "El Sol" de esta capital, en una correspondencia de París del día 22 de diciembre, informa que "a pesar de los esfuerzos de los tribunales de Henri Jeanson, Francis Maurras, Joseph Kessel y otros, el Tribunal Militar se ha mostrado inflexible y lo condenó a sufrir cinco años de prisión, por "exaltación a la rebelión por escribir artículos en solidaridad con los refugiados españoles. Fue sentencia que se escribió "libertario" y "SIA".

En el próximo mes de marzo habrá de cumplirse el primer aniversario de la terminación de la contienda española, y, por lo tanto, el desenlace de uno de los más importantes acontecimientos registrados, en lo que va de este siglo, el exceptuados los sucesos de noviembre de 1917, que en su compleja despartura entre los explotados del mundo de ilusiones, que el tiempo, poco a poco, se encargaba de devanar. El rescatar en este breve balance anual no podríamos menos que detenernos a analizar, en toda su extensión el amplio panorama ofrecido por ese grandioso suceso, de matices netamente sociales, que en el transcurso de tres largos años mantuvo en tensión la opinión pública mundial y llenó de agonía al proletariado del universo entero, si bien, éste, resultó incapaz de reanudar el calor suficiente para inmutar el esfuerzo gigantesco del pueblo hispano contra las acobardas de todos los enemigos de la causa de los oprimidos y, por ende, de su liberación. Recordar la gloriosa epopeya española, la abnegación y el heroísmo sin límites de su pueblo indomito, no sólo exaltaron ante la magnificencia de un espectáculo grandioso, sino sentirse estremecer de indignación, por la propia impotencia, frente a esa ola de cobardía que permitió la consumación del crimen y el medio de los crímenes, el establecimiento del capitalismo mundial, y la funesta complicidad de política y demás enemigos del pueblo, en ese estrangulamiento de la revolución española. Impulsó la opinión a condonar en tan pocas líneas, ni abarcar con el pensamiento el alto significado y la trascendencia de tan magno acontecimiento; quizá, incluso, no sea exagerado afirmar que sería necesario muchísimo más para reunir el material del relato, hay que dispersar por el triste océano que se le ve vivir a ese pueblo, para la reconstrucción histórica de los sucesos acontecidos en la península ibérica, desde el comienzo de los tres años de dramática y de desastrosa etapa, más a todos los errores — quizá muchos — que pudo haber cometido el pueblo español en sus momentos de mayor desesperación.



